

BATTLE IN THE CLOUDS

# MASTERS

OF THE UNIVERSE™



ALFREDO  
ALCALA

0007 4150

MARCO VITTI 87100 Schwanau West Germany  
MARCO VITTI 87100 Schwanau West Germany

10/11/1985  
C. M. 10/11/1985  
PRINTED IN TAIWAN  
All rights reserved





En el pico más alto del Planeta Eternia, se encontraba vigilante el Amo del Universo, Stratos.

Mientras escuchaba los silbidos del viento, oyó el eco de una voz enfurecida que decía: "¡Quiero poder! ¡Nací para gobernar a Eternia!". Stratos reconoció la voz del malvado Skeletor y salió volando para ver si podía averiguar de dónde venía el eco que había oído.





El sonido de la voz llevó a Stratos al Castillo Grayskull. Allí luchaban ferozmente He-Man y Skeletor. Stratos vio a He-Man usar el Ariete de Asalto contra el arma relámpago que Skeletor blandía en su mano. Oyó al villano Skeletor gritar al ser atacado por energías poderosas. He-Man estaba ganando la batalla.

Otros ojos también observaban la batalla. . . eran los ojos de Mer-Man, monstruo marino y fiel servidor de Skeletor.





"¡Eres un estúpido, Skeletor! Mientras tenga mi Ariete de Asalto y mi traje que me da fortaleza, nunca podrás derrotarme", exclamó He-Man. Diciendo eso demostró el valor del traje, arrojando a Skeletor en el aire y al mar.

Mer-Man se dijo con avaricia: "Con las armas que tiene He-Man podría llegar al nivel de Skeletor. Ayudaré a Skeletor".

Al pensar esto, Mer-Man se dirigió al agua.





Stratos observó que He-Man no necesitaba ayuda. Dió media vuelta y se fué a las montañas donde vivía.

"¡Ese maldito demonio!", rugió Skeletor, a medida que Mer-Man se esforzaba por sacarlo del agua. "Me las pagará una y mil veces por lo que me hizo. ¡Lo juro!"

"Le ayudaré a derrotar a He-Man", dijo Mer-Man sonriendo. "Como recompensa quiero sus armas".

"Si ganamos serán tuyas", dijo Skeletor.





"¡Saludos, Stratos!", dijo He-Man al ver al guerrero en el aire. "No sabía que estabas tan cerca, amigo mío. . .". Pero antes de que pudiera contestar, Stratos no tuvo tiempo que perder y fue a levantar al Ariete de Asalto y a He-Man por encima de los rayos gemelos que disparaban Skeletor y Mer-Man con sus armas.

"Qué gusto me da que oí tu llamada", dijo Stratos.

"¡No tanto como a mí!", le contestó He-Man.





Una ráfaga de viento sacó a He-Man del Ariete de Asalto, sólo su traje protector evitó que se matara, pero perdió el conocimiento. Sin saber que He-Man había caído, Stratos siguió volando, batallando con el viento.

"Si vamos a subir a esas alturas, necesitaremos algo más que nuestras piernas", gruñó Mer-Man.

"Sé dónde encontraremos lo que necesitamos". Sonreía el siniestro Skeletor. "Sí, yo sé lo que hay que hacer".





"Aquí tienes este hermoso caballo. ¡Ahora véte a buscar a He-Man! Yo vigilaré a esta belleza", sonrió Skeletor.

"Sí, amo", respondió Mer-Man, "y cuando vuelva, traeré a He-Man con sus armas".

Teela tembló de miedo cuando vio con horror que la enérgica espada de Skeletor azotó al animal. El caballo galopó hacia la montaña donde He-Man estaba desmayado.

"¡Bestia! Nunca triunfarás", gritó Teela.





He-Man estaba volviendo en sí cuando Mer-Man llegó al lugar donde podría hacer su ataque feroz.

"El traje poderoso de He-Man no tiene la barrera de energía", pensó Mer-Man. Levantó una gran roca y la aventó contra el inconsciente He-Man. "Todo lo que tengo que hacer es quitarle el traje y quedarme con él", dijo Mer-Man.





He-Man no podía contra un hombre enloquecido que había usado medios tan salvajes para tratar de eliminarlo. Mer-Man le quitó su traje protector. "¡Ahora, He-Man, estás desarmado! Yo soy el más fuerte y pronto tendré tu Ariete de Asalto y después regresaré para matarte".

"¡Bestia! ¿Qué has hecho con Teela?", dijo He-Man. Mer-Man no respondió.





He-Man fingió estar derrotado hasta que Mer-Man se marchó. He-Man pensó: "Necesitaré ayuda para comunicarme con Stratos y averiguar dónde puso el Arlete de Asalto". Por lo tanto, puso sus manos alrededor de su boca y gritó en dirección al bosque, imitando a un animal.

Le respondió un ser poderoso que dio un fuerte rugido y saltó del bosque "Ven", dijo He-Man, y Tigre de Combate siguió a su amo





He-Man montó a Tigre de Combate de un salto. Pronto la bestia obedecía a He-Man, saltando el terreno escarpado con gran rapidez. Lo llevó a su casa por unos momentos, apenas suficiente tiempo para que él se pusiera su traje de energía protectora. Poco después llegaban a donde se encontraba el Amo de las Armas de Eternia, Man-at-Arms.

"Necesito que me ayudes", le dijo He-Man. "La situación es grave".





"Ya lo creo que debe de ser grave para que He-Man pida ayuda" replicó Man-at-Arms. "Siempre estaré a tu lado en la batalla contra el mal".

He-Man le explicó a Man-at-Arms el plan de Mer-Man y el cierto peligro en que se encontraba Teela. Man-at-Arms se subió a la Aeronave de Combate. Pronto llegó a la montaña de Stratos para evitar que Mer-Man capturara el Ariete de Asalto.





Finalmente llegaron al fin del viaje. Mer-Man les vio venir y desapareció entre las nubes.

"Temo que Tigre de Combate no pueda sobrevivir la subida a las montañas", dijo Man-at-Arms a He-Man.

"De acuerdo", dijo He-Man, mientras acariciaba al animal. He-Man dijo: "Vuélvete al bosque. El ascenso debe hacerse con un caballo metálico".



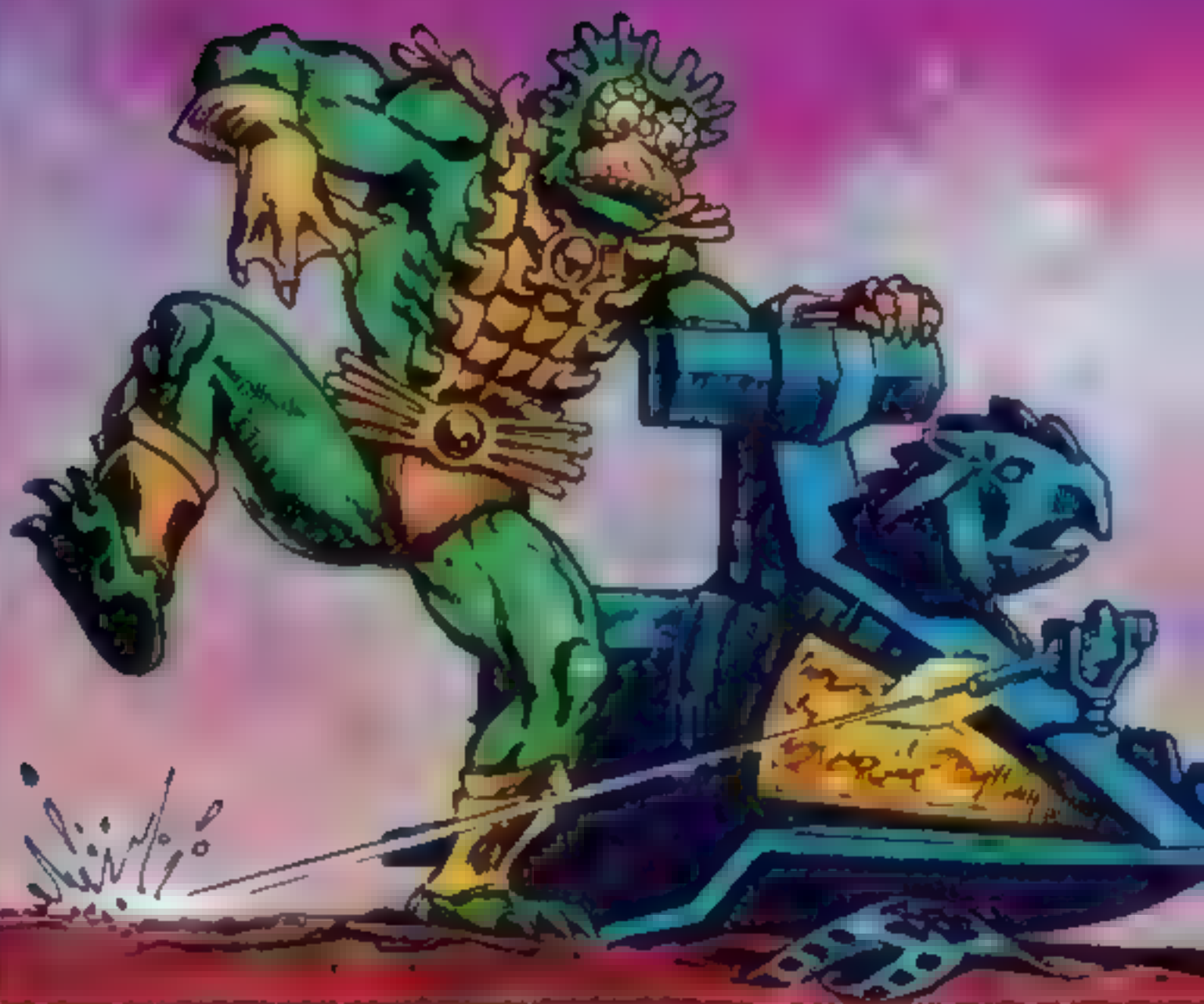


Tigre de Combate obedeció a su amo lamentándose, algo fuera de lo común para un animal de tal tamaño y ferocidad. Cuando miró hacia atrás, He-Man había montado la Aeronaave de Combate de Man-at-Arms.

"Prefiero mi Ariete de Asalto", dijo He-Man.

"¿Podría el Ariete de Asalto subir tan fácilmente por estas rocas escarpadas?" le preguntó Man-at-Arms. Sabiendo que el Ariete de Asalto no era capaz de hacerlo, He-Man no respondió.

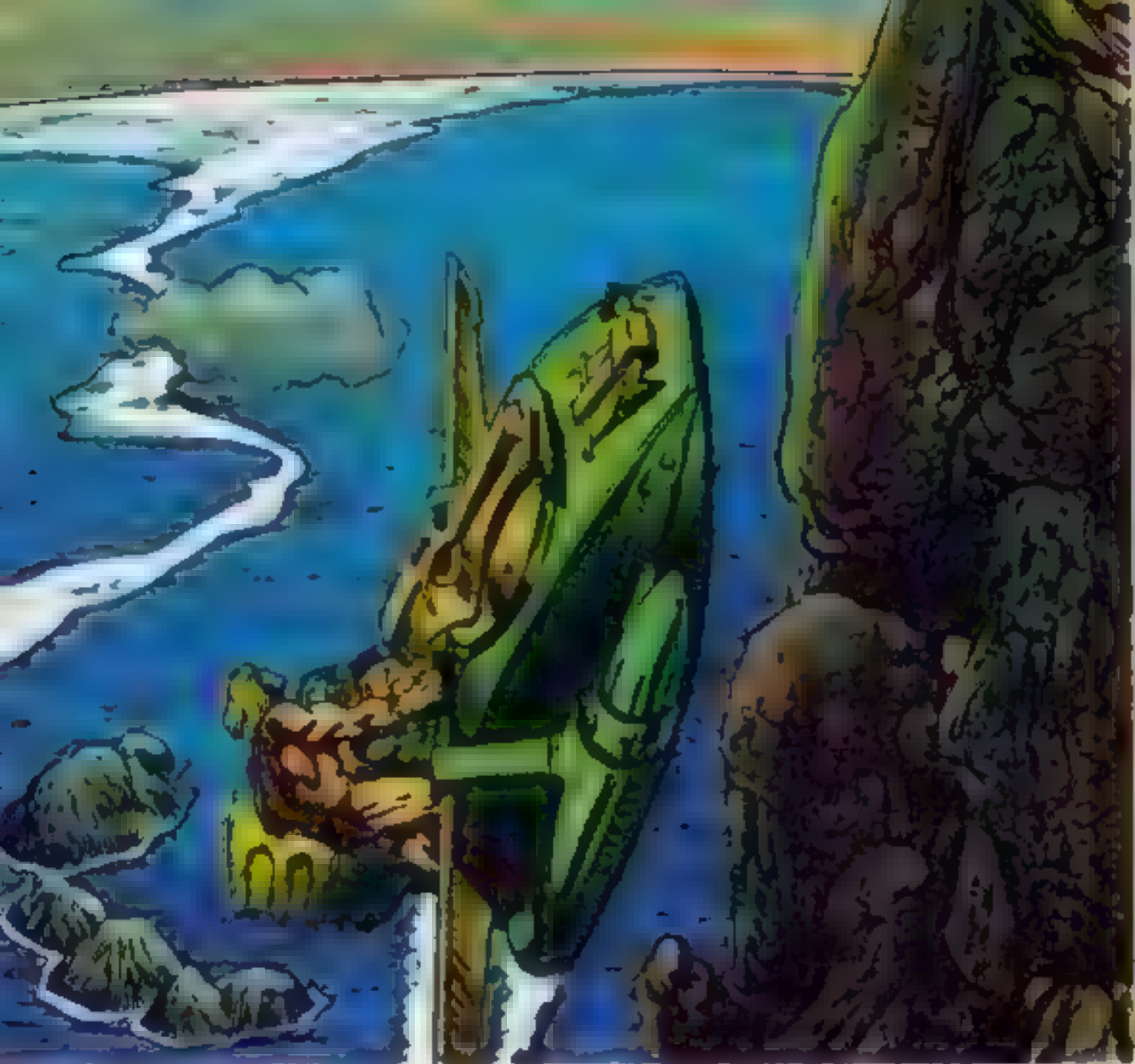




Mientras tanto, Mer-Man había encontrado el Ariete de Asalto y experimentaba con los distintos botones mecánicos. "¿Para qué será este botón?" se preguntó al agarrar uno de los controles. Si no hubiera brincado rápidamente a un lado, un rayo laser lo hubiera matado.

"Con esta máquina podré conquistar a He-Man y también a Skeletor. Ni siquiera necesitare el traje de fuerza", dijo Mer-Man.





Mientras que Mer-Man aprendía cómo controlar el Ariete de Asalto, He-Man quedó aun más resuelto a recuperar lo que era suyo. El Aeronave de Combate seguía ascendiendo pero la ladera escarpada de la montaña casi lo paraba. Her-Man se agarró de Man-at-Arms.

"Lo mismo que mi Tigre de Combate, la Aeronave de Combate no puede trepar la montaña", dijo He-Man "Si tuviera mi traje protector, podría subir todo el resto del





"No necesitaremos a Tigre de Combate", dijo Man-at-Arms. "Muchas veces la ciencia gana a la fuerza. ¡Agárrate bien, amigo!"

Man-at-Arms manejó los controles de la Aeronave de Combate. Inmediatamente, el vehículo empezó a subir hacia el aire frío.

"Comprendo lo que dices", dijo He-Man, "pero, ¿debes ir tan rápido?"



Al llegar a la cima, He-Man y Man-at-Arms, fueron recibidos por unos rayos mortales.

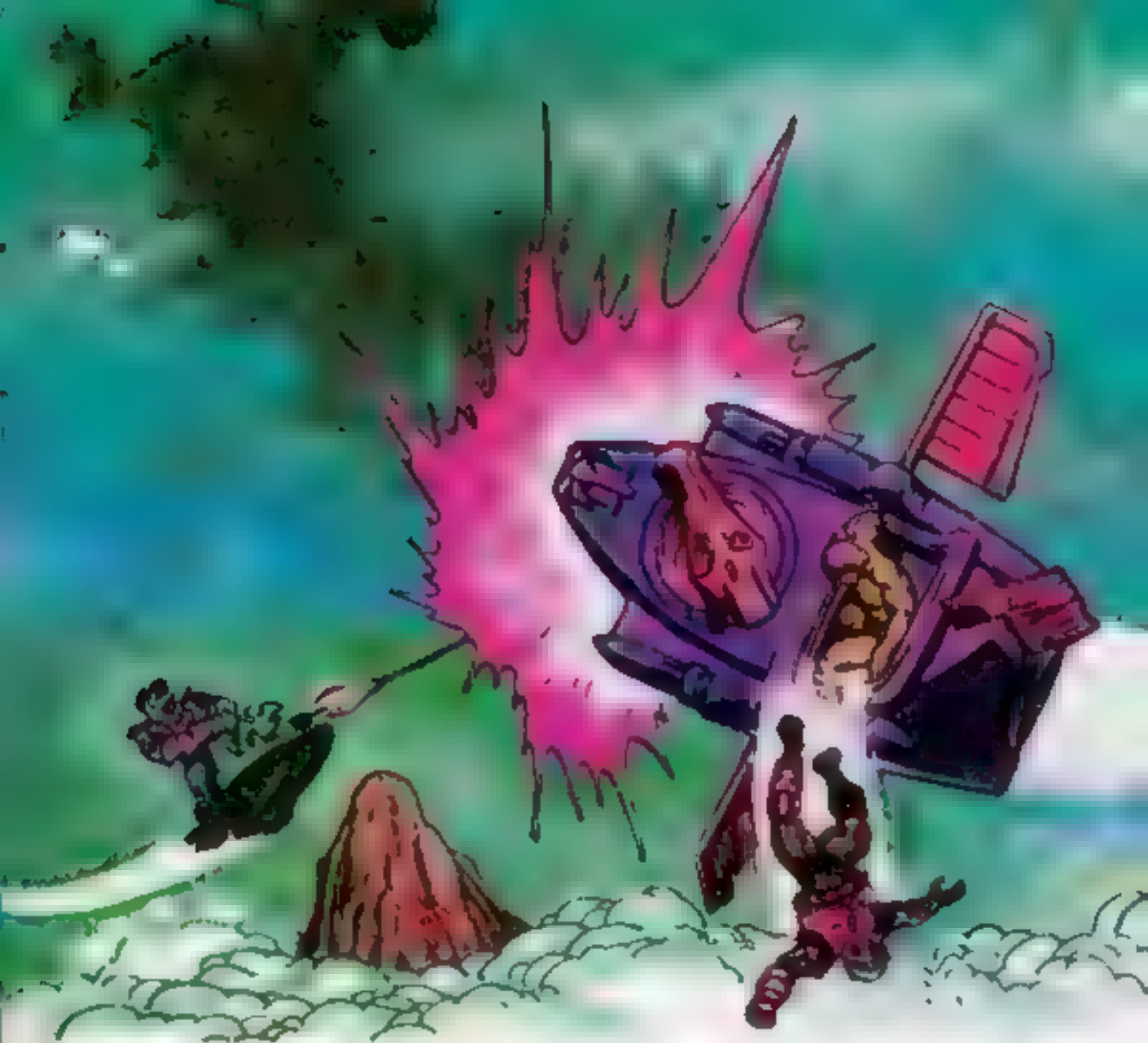
"No esperaba que me siguieras", gritó Mer-Man, "sin embargo, estaba bien preparado. Tuve tiempo de aprender cómo usar tus armas".

Mer-Man seguía disparando contra sus enemigos

"¡El Ariete de Asalto puede destruirnos!", dijo He-Man

"No lo creas", dijo Man-at-Arms.





Tomando la ofensiva, Man-at-Arms voló su máquina hacia Mer-Man y el Ariete de Asalto. Pero Mer-Man se quitó de enmedio, volteó a su vehículo y empezó a disparar sobre sus enemigos.

Man-at-Arms gruñó al ser atacado y se cayó de la Aeronave de Combate.

He-Man reaccionó con horror, recordando lo pasado, al ver a Man-at-Arms caer hacia las rocas.



Sólo la armadura extraordinaria de Man-at-Arms le salvó la vida. Miró hacia arriba donde vio que la batalla entre He-Man y Mer-Man apenas comenzaba.

"Sólo uno saldrá con vida", dijo He-Man. Dirigió al Aeronaave de Combate hacia el Ariete de Asalto. "¡Y tú no serás el que triunfe!"

Los dos vehículos se estrellaron como dos cabras que enlazan sus cuernos, pero los dos vehículos espaciales sobrevivieron el impacto.





He-Man y Mer-Man seguían batallando a muerte en las nubes. De repente apareció Stratos, sus alas dobladas tras sí. Ahora era Mer-Man a quien le tocaba quedar sin sentido. Las armas del Ariete de Asalto quedaron en silencio cuando Mer-Man perdió el control y cayó por el espacio.

"Cuando vi que no estabas, dejé tu máquina y fui a buscarte", dijo Stratos.





"Ahora que nos has encontrado a mí y al Ariete de Asalto", gritó He-Man, "preparate para usarla. Después de quitarle mi traje poderoso a Mer-Man, tenemos que encontrar a Teela y salvar a Man-at-Arms que estaba en peligro. Después debemos notificarle a Skeletor y a los suyos que han sido derrotados otra vez".

Montado en el vehículo maravilloso, Stratos le gritó a He-Man: "Muchas veces los caballos de metal y las máquinas derrotan a las alas y a la imaginación". Ambos sonrieron.



# Masters of the Universe™

EACH SOLD SEPARATELY



## CASTLE GRAYSKULL™

Fortress of Power  
and Mystery!

(18" x 45.73cm tall —  
27" x 68.58cm wide)



**HE-MAN™**  
Most Powerful  
Man in  
the Universe  
(5'6" x 13.97cm tall)



## BATTLE RAM™

Carries Warriors through  
Space and Time  
(11" x 27.94cm long)

## MAN-AT-ARMS™

Master of Weapons  
(5'6" x 13.97cm tall)



## BEAST MAN™

Skeletor's Brutal  
Henchman  
(5'6" x 13.97cm tall)



## SKELETOR™

Lord of Destruction  
(5'6" x 13.97cm tall)

## BATTLE CAT™

Fighting Tiger  
(10" x 25.4cm long)



—More "Masters of the Universe" characters and vehicles available later in 1982—